



Revista de Estudios Sociales

ISSN: 0123-885X

res@uniandes.edu.co

Universidad de Los Andes

Colombia

Meertens, Donny
Desplazamiento e identidad social
Revista de Estudios Sociales, núm. 11, febrero, 2002
Universidad de Los Andes
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81501113>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

DESPLAZAMIENTO E IDENTIDAD SOCIAL

Donny Meertens*

En los estudios sobre desplazamiento, desarraigo y reconstrucción, temas como la ruptura de tejido social y la pérdida o transformación de identidades han contado con un creciente interés académico y político. En efecto, el desplazamiento constituye, más allá de pérdidas materiales y derechos vulnerados, un conjunto de interacciones y procesos subjetivos de «negociación» y, a veces, de «negación» de identidades sociales. Una mayor comprensión de esos procesos nos ayudará a identificar las enormes dificultades que experimentan tanto las iniciativas populares como las políticas de atención institucional a población desplazada, para fomentar integración, convivencia y procesos organizativos en los lugares de llegada de los desplazados. En estas breves líneas, quiero señalar cuán complejo es el análisis de los procesos identitarios en la población desplazada en Colombia. Para ello, me refiero a dos momentos de tensión interpretativa: la ruptura identitaria que supone el hecho del desplazamiento y las contradicciones en las nuevas sociabilidades urbanas que tejen los y las desplazadas a su llegada. Partimos de una noción procesual, contextual y relacional de la identidad. Ésta no es estática, se ubica en contextos concretos y cambiantes y siempre se define con relación al otro. Nadie la ha definido mejor que la geógrafa noruega Liisa Malki, en un artículo que analiza la mirada de los investigadores sobre los refugiados en África: "[La] Identidad (...) siempre es móvil y cambiante, en parte una auto-construcción, por otra parte una categorización impuesta por otros, en parte una condición, un status, una etiqueta, un arma, un escudo, un fondo de memorias (...)".¹ El desplazamiento conlleva un cambio radical en el contexto (la tierra, el trabajo, la participación social) y en las relaciones con los otros, atravesadas, primero, por hechos violentos, y luego por la imposición de categorías estigmatizantes. Pero el desplazamiento también activa resistencias, nuevas búsquedas y representaciones de lo propio o simplemente un aferrarse a ese 'fondo de memorias' que menciona Malki. Miremos, pues, las tensiones concretas que presentan esas redefiniciones a lo largo del proceso de desplazamiento.

1. La ruptura: entre el desarraigo y la vida móvil²

La población colombiana tiene una larga trayectoria de movilidades internas. Durante todo el siglo XX ha sido expulsada de sus sitios habituales de vivienda y producción, ha migrado o colonizado nuevas tierras, a causa de violencia política, de ensanche de latifundios, de fragmentación de minifundios, de modernización de relaciones de producción, de megaproyectos hidroeléctricos, o por una variable mezcla de los causales y motivos anteriores. Poco se ha discutido las consecuencias que arrojan las experiencias de estas vidas móviles para la elaboración de sentidos de pertenencia, para la construcción y conjugación de identidades. En la memoria y en la historia familiar, los desplazados de hoy guardan reminiscencias a momentos anteriores de enfrentar violencia, pero también de rehacer las vidas en condiciones adversas. María Teresa Uribe³ propone rescatar esas habilidades de los colombianos, dadas las experiencias colectivas inscritas en la memoria y en la tradición de sus vidas, que más que al arraigo remiten a la confrontación con la guerra y a las estrategias de supervivencia correspondientes. Es un punto muy importante para superar las visiones del problema de los desplazados en términos exclusivamente de victimización. Sin embargo, deben considerarse también los factores relacionados con la identidad y la experiencia subjetiva que afectan negativamente las habilidades y las condiciones de reconstrucción. Primero, el peso de las experiencias individuales (a diferencia de las colectivas), en las secuelas de violencias viejas y nuevas. De hecho, hoy en día la gran mayoría de las familias desplazadas llega en forma dispersa a las ciudades, sin ningún proceso colectivo de por medio. Segundo, la posibilidad de mantener el control sobre la propia vida. Existe una gran diferencia entre la vida móvil como consecuencia de fuerzas mayores que gobiernan los movimientos y los espacios -sean éstos vistos como poderes dominantes localizables o como 'fatalidades'-, y la vida móvil como propósito de futuro, de energía de construcción, de concreción de ilusiones. Aunque en realidad se mezclan estas dos modalidades, mi argumento es que la repetición (en la historia y en la memoria) de los desarraigos forzados, erosiona ese control. Más que estimular la acumulación de habilidades, tiene un efecto devastador sobre las ilusiones y tiende a fortalecer la dimensión pasiva -la ensimismada social y emocional- de la vida móvil como referente identitaria.

* CES-Programa de Estudios de Género, Universidad Nacional de Colombia. 1. Liisa Malki, «National Geographic: The Rooting of Peoples and the Territorialization of National Identity among Scholars and Refugees» en *Cultural Anthropology* 7(1), 1992, pág. 37 (Traducción Donny Meertens).

2. Finn Stepputat, Sorensen Nyberg et al, *Vidas móviles y la gobernanza de la movilidad: poder, políticas e identidades en el campo del desplazamiento interno en América Latina*, Center for Development Research, Copenhagen, 1998.

3. María Teresa Uribe, "Notas para la conceptualización del desplazamiento forzado en Colombia" en *Estudios Políticos*, no. 17, julio-diciembre, 2000, Medellín, págs. 47-72.

2. Las tensiones de las nuevas sociabilidades urbanas

No cabe duda que la ciudad propicia una serie de escenarios nuevos de interacción social: comunidades barriales, oficios nuevos, oficinas de atención del Estado, medios de comunicación. En ese juego de sociabilidades de los desplazados, nuevamente podemos señalar unas tensiones o contradicciones. Primero, desplazarse forzosamente significa romper con el proyecto vital, lo cual implica una pérdida de rumbo, una desorientación hacia el futuro y un sentimiento fuerte, a veces paralizante, de nostalgia. Por ello, muchos desplazados "no saben lo que quieren" frente a las desiguales opciones de quedarse, de reubicarse o de retornar en medio del conflicto armado. En la reconstrucción de sus proyectos de vida y la re-negociación de aspectos de su identidad, se ha notado una marcada diferencia entre hombres y mujeres desplazadas. Las mujeres, a diferencia de los hombres, tienden a ganar un poco más autonomía y amplían su inserción de redes sociales. La visualización de nuevos horizontes para sus proyectos de vida mantiene un cariz más práctico, más ligado a la supervivencia cotidiana y la responsabilidad de los hijos. Segundo, los desplazados constituyen un grupo muy heterogéneo, cuyo status común no se deriva de alguna característica como la etnia o la filiación política. Su carácter es mucho más circunstancial y ligado a su condición de habitantes de una región en disputa entre los actores armados. El miedo les ha llevado a renunciar a sus derechos ciudadanos y a abandonar las pertenencias políticas, sociales y culturales que en diferentes grados habían funcionado antes como referentes identitarios. Esta condición lo hace más difícil defenderse del estigma que asocia "desarraigado" con "desculturado". Los desplazados, sin causa compartida, no logran formular una demanda fuerte de justicia y reconocimiento en común, diferenciador de los pobres de la ciudad, que contrarreste la discriminación colectiva. No constituyen, ni ante sus propios ojos, ni ante los de los demás, lo que Malki ha llamado una comunidad moral⁴. Tercero, los procesos de redefinición identitaria de los desplazados están supeditados a su condición de transitoriedad. A la vez, la transitoriedad constituye un elemento identitario importante en común, imprescindible para acceder a las instancias de ayuda nacional e internacional y base para varios procesos organizativos por iniciativa propia. En la interacción con las entidades de asistencia humanitaria, esa transitoriedad va forjando lo que Zetter⁵ ha llamado identidades de crisis o perversas (spoiled

identities), ya que inevitablemente sus vidas son descontextualizadas y convertidas en casos de necesidades en camino hacia alguna forma de restablecimiento social. Contradictoriamente, es esa misma identidad transitoria, la que une a los desplazados en sus procesos organizativos, ante la ausencia de otros elementos cohesivos en el terreno cultural, social o político. Es a nombre de esa transitoriedad que aceptan la dependencia de las ayudas del Estado o de organismos internacionales, o que la critican, la demandan o negocian. A la vez, a nombre del fracaso o del mal funcionamiento de las políticas de atención humanitaria se ha intentado crear nuevas y unificadoras identidades contestatarias (véase, por ejemplo, la ocupación del edificio de la Cruz Roja Internacional)⁶, cuyas reivindicaciones, sin embargo, siempre se mueven bajo la restricción de no traspasar los límites de la condición común de transitoriedad, que les defina como categoría única. Es, por ende, una contradicción que impulsa, y a la vez limita, la evolución de una etiqueta burocrática hacia procesos identitarios que permitan una reconstrucción social diversificada y democrática.

Agier, Michel, 2001, «La política en tiempos de la guerra suda-Notas sobre la toma del Edificio de la Cruz Roja» en *Análisis Político* no.42, enero/abril, 2001, págs. 88-92.

Malki, Lusa, "National Geographic The Rooting of Peoples and the Territorialization of National Identity among Scholars and Refugees" en *Cultural Anthropology* 7(1), págs. 24-44, 1992, pág. 37 (Traducción Donny Meertens).

Stepputat, Finn; Nyberg, Sorensen et al, *Vidas móviles y la gobernanza de la movilidad: poder, políticas e identidades en el campo del desplazamiento interno en América Latina*, Centerfor Development Research, Copenhagen, 1998.

Uribe, María Teresa, "Notas para la conceptualización del desplazamiento forzado en Colombia" en *Estudios Políticos*, no. 17, julio-diciembre, 2000, Medellín, págs. 47-72.

Zetter, Roger, "Labelling Refugees: Forming and Transforming a Bureaucratic Identity" en *Journal of Refugees Studies*, vol. 4, no. 1, 1991, págs. 39-62.

5 Roger Zetter, «Labelling Refugees: Forming and Transforming a Bureaucratic Identity» en *Journal of Refugees Studies*, vol. 4, no. 1, 1991, págs. 39-62.

6 Michel Agier, 2001, «La política en tiempos de la guerra suda-Notas sobre la toma del Edificio de la Cruz Roja» en *Análisis Político* no.42, enero/abril, 2001, págs. 88-92.

4 Lusa Malki, op.cit., pág. 35.